

La temática del Convegno internazionale di studi Nicolò Doria nos ofrece la oportunidad de dar a conocer –aunque sea a través de documentos y notas archivísticas– genoveses de los siglos XVI-XVIII que profesaron en el Carmen Descalzo dentro de la provincia religiosa de Catalunya. Una provincia carmelitana que, por otra parte, estuvo hermanada con la Liguria durante los primeros años de su historia teresiana.<sup>1</sup>

Basta recordar la estructuración geográfica de la Orden de 1588 en que Génova y Catalunya formaron parte de la misma provincia de San José por un trienio. Incluso la fundadora del monasterio de Jesús y María de Génova, doña Maddalena Centurione, tomó el hábito en Barcelona (23.X.1590) de manos del provincial Juan de Jesús Roca.<sup>2</sup>

Al tratar de los genoveses en el Carmelo Teresiano de Catalunya deberíamos comenzar con fra Tommaso di Gesù Maria (Ettore Doria). Pero resulta que en este mismo *convegno* le dedicamos un buen espacio en nuestra intervención sobre dos hermanos del padre Nicolò Doria a la que remitimos.

La presente comunicación se centra, casi por entero, en el padre fray Francisco de Jesús María Gorgoglioni (1626-1669). Primero por tratarse de un religioso muy importante en la historia de la provincia catalana y, además, por haber vivido en pleno siglo XVII, marco preferente del convegno.

Para los otros “genoveses” me limitaré a recordarlos con una breve ficha biográfica, pero con alguna palabra más para el padre Nicolás de Jesús María Lancea (1683-1757), general de la Congregación de carmelitas descalzos de España, Portugal y América. Casi todos ellos más bien protagonistas del siglo XVIII.

#### P. FR. FRANCISCO DE JESÚS MARÍA GORGONGLIONI (1626-1669)

La figura y personalidad queda muy bien reflejada en la memoria necrológica que le dedicó el convento de Barcelona, pese a no haber vivido, prácticamente fuera del noviciado, en la comunidad barcelonesa. De hecho, cuando muere es rector del colegio de San José de Lleida. Muy pocos religiosos de la provincia de Catalunya tienen relaciones biográficas tan extensas en los libros de difuntos conventuales. En nuestro caso se trata de un carmelita descalzo que muere a los 43 años de edad, habiendo sido ya prior de tres conventos tan importantes como Tarragona, Reus y Lleida. Y nada digamos de su

---

\* [Publicat a Nicolò Doria. *Itinerari economici, culturali, religiosi nei secoli XVI-XVIII tra la Spagna, Genova e l'Europa*, Roma: Institutum Historicum Teresianum, 1996 (Studia, 7), pp. 781-792.]

1 G. BELTRAN, “Il legame carmelitano tra Catalogna e Genova-S. Anna negli anni 1582-1597”, *Quaderni di Storia del Carmelo Ligure*, 11 (Savona, 1985), pp. 4-12.

2 A. ROGGERO, *Genova e gli inizi della Riforma Teresiana in Italia (1584-1597)*, Genova, 1984, pp. 252-255.

embajada en París para hablar personalmente con el rey Luis XIV. Leamos detenidamente la citada memoria que transcribimos y anotamos.<sup>3</sup>

Dicho padre fray Francisco llamábase en el siglo Francisco Gorgollón, hijo de Juan Bautista Gorgollón y de Francisca Gorgollón y Rosso, todos, con el hijo, naturales de la villa de Espotorno, ducado o señorío de Génova. Fueron sus padres mercaderes. Tomó el hábito en este convento de San José, de Barcelona, por manos de nuestro padre fray Gabriel de Jesús María, que, a la sazón, era maestro de novicios de esta casa. Tenía de edad sólo 14 años. Lo que no debían saber los examinadores por ocasión de no poder tener a mano tan presto la fe del bautismo por ser tierra tan apartada.<sup>4</sup>

Le llamaron, el año de noviciado fray Francisco de la Expectación, y en la profesión -- que fue a 28 de mayo de 1643 en manos del padre fray Juan de San Rafael, prior de esta casa de Barcelona-- le mudaron el nombre y le llamaron fray Francisco de Jesús María.<sup>5</sup> Tomó el hábito a 26 de diciembre de 1640. Fue este religioso uno de los mayores sujetos que ha tenido esta provincia, por acompañarle todas las prendas que pueden condecorar a uno por grande. Muy letrado en lo filosófico, escolástico positivo y moral teología, y aún de leyes era noticioso con no haberlas profesado. Porque con su vivo y asentado ingenio todo lo que emprendía asimilaba junto con el mucho estudio. Pues de ordinario estaba sobre los libros.

Tenía un trato y agrado con todos, así religiosos como seglares, que no hablaba con nadie que no le robase el corazón. Y aunque tenía una gravedad nativa, no por eso dejaba de atraer a todos los que trataba. Porque iba acompañado con una sinceridad cristiana y modestia religiosa llena de humildad sin desdeñarse de tratar con la más humilde viejecita, si esto conducía al bien de su alma. Y como su postura era de un ángel, sus palabras todas de Dios, su aspecto muy gracioso: porque era alto de cuerpo, en proporción tiraba más a flaco, aunque el rostro era algo lleno, si bien con el mucho rigor de la observancia y estudios se le había algo extenuado, y de redondo se le había puesto algún tanto largo; era blanco como un alabastro, muy prudente y dulce en sus palabras, y éstas siempre provechosas. Y como era tan general en todas materias, no había persona, de cualquier estado que fuese, que no le oyese de buena gana. Porque con su prudencia (que era mucha) encaminaba las pláticas según la condición y profesión de quien trataba. Esto es en cuanto a lo natural de las prendas de este acabado varón.

En lo moral fue, este religioso, muy ejemplar, y hizo grande duelo a toda la provincia su temprana muerte. Pues murió a 43 años de edad, cuando había de dar más sazonados frutos. En este poco tiempo que vivió ocupó los puestos siguientes: fue superior de Barcelona;<sup>6</sup> prior de Gerona una vez,<sup>7</sup> de Tarragona dos,<sup>8</sup> una de Reus<sup>9</sup> y últimamente murió prior de

---

3 *Catálogo de los religiosos que han muerto en este convento... de Barcelona*, pp. 68-75, "Del P. Fr. Francisco de Jesús María, llamado el Genovés"; Barcelona, Archivo de la Corona de Aragón, sec. Monacales, volúmenes de la Universidad, sign. 83. Relación escrita por uno de sus alumnos durante el priorato de Reus (1661-1664) que no hemos logrado identificar, pero redactada por los años de 1690. En sucesivas notas ampliaremos y rectificaremos, si viene al caso, el contenido del presente texto.

4 Tomó el hábito, como la misma relación indicará seguidamente, el 26 de diciembre de 1640 (*Libro de vestir y profesiones del noviciado de San José, de Barcelona...* 1611-1663, fol. 94, sign. 80, en el mismo archivo de Barcelona). Confrontada esta fecha con la de su profesión, estuvo dos años y medio de novicio en la comunidad. Pensamos que más que la distancia entre Barcelona y Génova, que no es "tierra tan apartada" como se dice aquí, influiría la situación política que vivía Catalunya con la llamada "Guerra dels Segadors" (1640-1660).

5 Id., fol. 74.

6 En diversas actas notariales figura superior, o sea viceprior, de la comunidad de Barcelona entre 1656 y 1658 (J. RONDÓ, *Protocolos de 1656-1658*, Barcelona, Archivo Notarial, sign. 3 y 9).

7 En realidad fue prior de Girona sólo cuatro meses. Elegido en el capítulo general del 15 de mayo de 1658, se le trasladó al priorato de Tarragona en septiembre del mismo año por decisión del Definitorio General (SEGISMUNDO DEL ESPÍRITU SANTO, *Monumentos acerca de los sucesos pertenecientes a la provincia de los carmelitas descalzos de Catalunya...* fol. 304. Barcelona, Biblioteca de la Universidad, ms. 992).

Lérida.<sup>10</sup> Y según su virtud, prudencia y madurez, podía ocupar el superior puesto de la Religión. Querían ya enviarlo a Roma por procurador general de aquella Corte. Mas él se dio tanta prisa en la observancia regular, en no perdonarse a ningún rigor de la Religión, cuando sus muchas ocupaciones, estudios y delicada complexión pedían algún alivio, que no lo quiso admitir, aunque fuese muy lícito y permitido en la Religión, por considerarse prelado y por consiguiente más obligado al ejemplo. Los que dio, este venerable padre, el tiempo que merecí tenerle por mi prelado, que fueron tres años en el colegio de Filosofía de nuestra convento de San Juan Bautista, de la villa de Reus,<sup>11</sup> podían ocupar muchos cuadernos. Tocaré alguno en que se declare lo macizo de su virtud.

Lo que más campea e ilustra a un prelado es la virtud de la caridad con aquellos que Dios le ha encargado, como lo vemos en Cristo, Señor nuestro, norma de prelados, que cumplió tan exactamente, con este particular, que no tuvo término su caridad con los que su Padre le había encargado hasta dar la vida por ellos. A este modo, nuestro buen padre fray Francisco, el tiempo que gobernó, todo su anhelo era asistir en lo espiritual y temporal a sus hijos. Y ésto con entrañas de un amoroso padre. Cuando veía a alguno necesitado en lo temporal no lo podían sufrir sus entrañas sin que lo remediase, aunque fuese a costa suya. Sirva de prueba de ésto lo que le sucedió en un año, de estos tres, que gobernó en Reus.

Fue éste muy frío. Había un hermano donado al cual le faltaba túnica exterior para defenderse del frío; no había posibilidad en la casa para acudirle con aquella parte de vestuario. Pues ¿qué medio halló la caridad de su prelado? Desnudóse de la que traía vestida. Desnudóse por vestir al desnudo. Y así el hermano donado quedó remediado a costa de nuestro santo prior. Porque, luego, experimentó la falta del necesario abrigo, porque le envistió un fiero catarro que sufrió no con menos pena de sus queridos hijos. ¡Qué gozo suyo por haber asistido a su hijo, aunque tan a costa suya!

Parece no tenía otro anhelo sino asistir al alivio y regalo permitido de sus súbditos, cuando era tan descuidado del suyo. Y parece manifestó el Señor lo mucho que ésto le agradaba en un caso bien raro, que lo referiré sin escrúpulo por haber sido testigo de todo él.

El día de San Pedro, apóstol, del año de 1662 u 1663, quería el santo prelado dar a la comunidad el alivio de cenar fuera del refectorio, por ser día de tan gran santo, ser Patrón de la villa, y hallarse los religiosos cansados por haber asistido a la general y solemne procesión, que en aquel día se hace por la villa. Mas la pobreza del convento era tan extremada que no se había podido comprar segundo plato. De lo cual estaba afligido el amoroso padre. Mas estando con esta pena entraron dos religiosos a su celda –que eran el padre fray Juan de san Buenaventura, procurador del convento,<sup>12</sup> y el hermano Antonio de san Jerónimo.<sup>13</sup>

---

8 De septiembre de 1658 a mayo de 1661 y de 1664 a 1667 (*Fuentes históricas de la provincia OCD de San José...* Roma, 1986 [MHCT 8], pp. 126-127 y 132-133).

9 El trienio 1661-1664 (*Fuentes históricas*, pp. 128-129).

10 Elegido en el capítulo general del 2 de mayo de 1667 (*Fuentes históricas*, pp. 748 y 133).

11 Se trata de los años 1661 a 1664, como dijo. Conocemos otro alumno de este curso, Juan de San José, luego historiador general de la provincia de Catalunya. El cual dice exprofeso: “Yo le conocí muy bien y le traté familiarmente –al padre Francisco de Jesús María–; porque me hacía toda caridad cuando, siendo su reverencia prelado en el colegio de Reus, era yo súbdito suyo y colegial de artes” (JUAN DE SAN JOSÉ, *Anales de los carmelitas descalzos... de Catalunya*, pp. 539-540; manuscrito de la Biblioteca Universitaria de Barcelona, sign. 991).

12 Nacido en la Seu d’Urgell y profeso de Barcelona (15.VII. 1646), fue más tarde varios años prior del convento de Balaguer (*Fuentes históricas*, p. 616).

13 Religioso, no sacerdote, muy estimado en la provincia, como se refleja en la comunidad de Barcelona, donde muere el 5 de junio de 1712 (*Catálogo*, p. 153). Aprovechamos para recordar este acontecimiento matizado por otro estudiante del mismo curso. Según él, ocurrió el año 1661: “Habían salido, el día antes –de San Pedro– el padre procurador, fray Juan de San Buenaventura, y su compañero, a otro lugar, por ciertas diligencias. Y volviéndose a casa el día de los Apóstoles, Pedro y Pablo, por la tarde, caminaban por la misma orilla del mar. Mirando las inportunas olas que les solidaban la arena y casi les alcanzaban las plantas, vieron que una de ellas arrojaba un grande pescado tan a la orilla que, faltándole el agua, ya no podía nadar, hasta que la otra ola le dejó aún más en la arena. Acudie-

Comunicóles la aflicción en que se hallaba y que le faltaba un plato para ministrar a la santa comunidad. Al cual le respondieron: padre nuestro, no se aflija vuestra reverencia que nosotros traemos plato, porque ha de saber que, yendo cerca del mar, vimos como un grande pez salía a la orilla, fui allá (dijo el hermano Antonio) y abrazándome con él lo saqué, y puesto sobre aquel jumentillo lo traemos. El pez se llamaba espasa. Con que viendo aquella tan amorosa providencia del Señor le sirvió de motivo para alabarle y deseo de servir a una comunidad de quien así cuidaba su Divina Majestad. Unos lo atribuyeron a favor y merced del sagrado Apóstol que, como a pescador, nos pescó, o por su medio le pescó el hermano para que celebrásemos con más alegría su fiesta. Otros a los méritos del santo prelado.

Lo que yo sé decir es que, habiendo estado muchos años en el campo de Tarragona y en partes marítimas, jamás he oído decir tal, que ninguno pescase tal manera de pez en la orilla del mar. Y así juzgo fue particular providencia de Dios merecida de un tan santo prelado. Lo cierto es que tuvimos un buen día de San Pedro, y los platos que a la comunidad santa se ministraron fueron bellos. Y yo comí de dicho pescado. Y con haber unos 27 años que esto pasó, tengo las especies tan frescas como si hoy mismo me mirara el plato que aquel día ministraron. ¡Bendito sea Dios que tan amoroso se muestra con sus criaturas, aún en cosas tan mínimas! No sólo se extendía su caridad a sus religiosos, mas también a los seglares necesitados.

El año 1661, se empezaron las Artes en aquel colegio, fue de grande hambre. Y se juntaba a esto el haber hallado aquella casa del todo desmantelada, y ser los religiosos unos 40, poco más o menos. Pues siendo así que el hambre era tanta, las conveniencias de la casa poquísimas, su piadoso corazón no dejó de asistir a todos; a la portería acudían trescientos pobres. Todos se iban socorridos. Para esto había dispuesto que dos colegiales todas las tardes, yendo por su orden a cada uno la tarde que le tocaba, pedíamos por las puertas hortalizas para los pobres. A la recreación de la tarde toda la comunidad se entretenía en limpiar las berzas o espinacas, etc., para los pobres. El día siguiente tenía cuidado el padre pasante, que era nuestro padre José de Jesús María, el que fue visitador general de las Indias,<sup>14</sup> de tomar una grande caldera y sazonar dichas hierbas. Yo merecí ser su ayudante en este ministerio que todos hacíamos como la cosa de mayor gusto por lo que dábamos a nuestro prelado y, en él, a Dios.

Con esta diligencia y con ocho o más panes, que llaman de real, que se daban a la portería, sin las otras muchas limosnas secretas, se remedió muchísima gente. Y el convento, por eso, no tuvo menos, antes se experimentó en aquel año, con dar tanto pan a los pobres, se gastó menos trigo; se hizo un terno en la sacristía, que hoy día es el mejor de aquella casa, pues se sirven de él para los días de las Pascuas y de primera clase; se hicieron algunas obras, y la huerta se benefició: en particular se plantaron las parras que están al derredor de la dicha huerta acomodándolas de modo que para muchos años puedan servir de adorno para aquella huerta y de mucho provecho, como hoy día lo son.

En lo que mucho se esmeró y dio raro ejemplo fue en la observancia regular, procurando que ésta fuese, en sus conventos, sin quiebra alguna, reprendiendo con entereza cualquier defecto en ella. Siendo él, el primero que iba delante en todo lo que era rigor, sin admitir, en lo particular, el menor alivio aunque lo pudiese tomar sin nota. Bien da a entender esto lo que le pasó en dicha villa de Reus. En los tres años, que allí fue prelado, los dos predicó dos cuaresmas en una villa del campo de Tarragona: iba y volvía a pie con su capa a

---

ron a detenerlo para que alguna otra de mayor no se lo volviese adentro. Y siendo que era de buena calidad y que estaba muy vivo y sano lo echaron sobre el jumentillo y se lo llevaron a casa. Llegaron casi a la hora de cenar" (JUAN DE SAN JOSÉ, *Anales*, p. 454).

14 Se trata de fray José de Jesús María Creus, profeso del convento de Barcelona (15.IX.1655), y que en estos momentos era "pasante", es decir auxiliar del lector, profesor, del colegio de Filosofía de Reus, cuya misión era, preferentemente, ayudar y preparar los alumnos en sus estudios. Por los años de 1682 a 1687 fue designado por los superiores generales "visitador general de las Indias", o sea de la provincia religiosa de la Orden en México. De la que incluso llegó a ser provincial durante su "visita". De regreso a Catalunya murió en Sevilla (*Fuentes históricas*, p. 160).

cuestas, sin permitir que el compañero, que era un hermano corista, le aliviase con llevársela. Llegaba al convento, y cuando por su cansancio debía tomar algún refrigerio –a otros de más fuerzas y de más leve ocupación permitido– no lo quería tomar. Aunque fuese un pobre platillo a la colación de la misma noche que llegaba fatigado del camino y de su predicación. Su mayor refresco era incorporarse en la comunidad y seguir su observancia y dar ejemplo a la gente joven del colegio. Que éste era siempre su cuidado: de que los colegiales, que después habían de gobernar la Religión, se criasen con dictámenes de rigor y penitencia. Siendo en esto como un segundo Nicolás de Jesús María Doria.<sup>15</sup>

Y finalmente, puedo decir que por guardar en su persona este tesón de no quebrantar, aún en lo más mínimo, el rigor de la observancia, sin admitir en sus muchos trabajos de estudios, predicaciones y viajes largos, en que la Religión le ocupaba, perdió la vida. Porque como el trabajo era continuo, la complexión delicada, su descuido en mirar por su salud grande –que parece no había de haber ningún alivio para él– fue el natural, poco a poco, gastándose. Y cuando le dio el tiempo de súbdito (que fue poco) algún lugar para descansar algún tanto, el alivio que tomó fue irse al santo Desierto.<sup>16</sup> Donde, como estaba ya tan quebrantado de salud, con el penitente alimento y salobre del pescado, que allí de ordinario se administra, se acabó de perder. Y le dio una tos, y con ella una etiquez y tiriquez, que, poco a poco, se fue consumiendo hasta acabarle la vida. Dichosa ésta, pues acabó en obsequio de la observancia regular. Y dejó a la posteridad un ejemplo digno de ser imitado, por no dar en el precipicio que muchos, pues no faltan y aún sobran, que por ser asistidos en sus achaques –y las más veces imaginados– dejan a una parte la observancia y se dan a la remisión. Plegue a Dios, y le ruego que así sea, que lo que digo sea sólo dicho por mí y no suceda en la Religión. Que si al contrario alguno lo experimenta, ninguna excusa tendrá, delante de Dios, a la vista de un ejemplo tan digno de que tenga de él noticia la posteridad.

Las prendas de este incomparable varón eran tales que no daban lugar a los prelados superiores le dejasen un instante sin muchos empleos. Todos dignos de su prudencia, sagacidad y modo de proceder religioso. Y así, ocupando aún el oficio de prior del Colegio de Artes, de San Juan Bautista, de la villa de Reus, le envió la Religión toda a París a negociar con el rey de Francia, Luis XIV, viniese bien en que nuestro convento de San José, de Perpignan se quedase a la obediencia de los prelados de España.<sup>17</sup>

Consiguiólo del rey después de haberle hablado. Mas faltó éste a su palabra. Porque antes que nuestro padre fray Francisco saliese de París se desdijo de lo concedido. A lo que se entendió instado de algunos sus colaterales que le representaron algunos inconvenientes en la ejecución de dicha gracia.

Díjole, pues, nuestro buen padre al rey: “Señor, vuestra majestad ¿no me ha concedido ya este favor?” Respondióle el francés: “¿He de ser yo esclavo de mi palabra?” Mortificóse,

- 
- 15 El primer “genovés” que tuvo el Carmelo Teresiano. Ha pasado a la historia, entre otras cosas, como prototipo y símbolo de “rigor y penitencia”, ciertamente. De ahí la alusión que se le hace en este texto. Su figura sobradamente conocida me excusa de datos personales.
  - 16 Convento de San Hilarión, de Cardó, fundado el 6 de abril de 1606. Comunidad dedicada por completo a la contemplación y trabajo de manos (*Fuentes históricas*, pp. 584-594).
  - 17 Con la Paz de los Pirineos, firmada por los gobiernos civiles de España y Francia (7.XI.1659) y ratificada el siguiente año, que ponía fin a la llamada “Guerra dels Segadors”, por su participación popular, el convento de carmelitas descalzos de Perpinyà, hasta la fecha territorio español, pasó a la corona francesa. Este acontecimiento político planteó un problema jurídico dentro de la Congregación española y provincia de carmelitas descalzos de Catalunya que había fundado la comunidad (18.IV.1589) y de quien dependía. Los carmelitas descalzos de la Congregación italiana, firmada la paz, se lo apropiaron de inmediato (22.VIII.1660). Esto motivó las protestas y consiguientes visitas y conversaciones al mas alto nivel político, a los que alude la presente memoria, y en las que participó directamente el padre Francisco Gorgoglioni. Fundamentados en las letras pontificias de la creación de los Congregaciones descalzas de España e Italia, de 1600, Perpinyà quedó definitivamente bajo la jurisdicción de la provincia descalza de Aquitania (*Fuentes históricas*, pp. 127 y 131). El historiador de la provincia de Catalunya puntualiza diciendo que “al tercer año del priorato de Reus, le envió la Orden a París... porque no halló sujeto más cabal para tanto negocio” (JUAN DE SAN JOSÉ, *Anales*, p. 540).

grandemente, el buen padre de este desaire, y ver frustrados sus trabajos, y aquel primitivo convento desmembrado de la provincia. Las reinas de Francia, madre y reinante, con otras señoras de la Corte, hicieron a nuestro santo prior mil favores, y sintieron su mortificación.

Los religiosos franceses le agasajaron como merecían sus prendas.<sup>18</sup> Y en retorno de estos agasajos los satisfizo con buen ejemplo y aún doctrina. Porque le suplicaron les predicase. Lo hizo en latín. Y en las conclusiones que asistió dio a conocer, a aquella nación, lo grande de sus letras.

No dejaré de decir aquí lo que le pasó en París digno de ser sabido. Al importunarle aquellos buenos de nuestros padres saliese a la ciudad para ver las grandezas de ella, estimó mucho el agasajo, como tan agradecido y humilde. Mas respondió: “Padres, la obediencia me ha enviado a Francia no para ver sino para diligenciar lo mandado por ella”. Quedóles tan impreso este dicho, con los otros ejemplos, que en su provincia notaron que, con haber más de 26 años que allá estuvo, todavía les dura la memoria de su santo modo de vida tan religiosa y el recuerdo de sujeto de prendas tan relevantes.

La Religión, como las tenía éstas tan conocidas, le dispensó en que gobernase nueve años continuados. Cosa que, en más de 30 años que tengo de hábito, no he visto otro tal en la Religión.<sup>19</sup> Mas la de este padre era tanta que no era mucho que los prelados hiciesen, con su reverencia, lo que no hacen con los otros, por experimentar muy crecidas medras espirituales y temporales en las casas que tenía a su cargo.

Tarragona le debe mucha parte de su renta. Porque ésta estaba muy confusa por falta de papeles. Mas la inteligencia de nuestro entendido padre, en las dos veces que dicha casa gobernó, lo aclaró todo finalmente.<sup>20</sup>

Un sujeto de tantas gracias era digno de las mayores ocupaciones. Y las hubiera ocupado infaliblemente a no arrebatarlo tan intempestivamente la muerte. Porque para tratar con príncipes, reyes y sumo pontífice de la Iglesia, de ninguno más a propósito podía la Religión echar mano. Porque parece que Dios le había criado para cosas grandes a la medida que se humillaba. Y así era tanta la estimación de este gran sujeto en el pueblo, que éste pensó, cuando iba a París, que iba a Roma para ser cardenal.

Sazonado, pues, con tantos ejercicios de virtudes quiso el Señor llevárselo para sí y darle el premio de tantos méritos. Siendo, pues, de 43 años de edad y 26 de profeso, siendo actual prior de nuestro colegio de San José, de Lérida, se le fue aumentando la etiquez. Lleváronlo a esta casa de Barcelona para ver si con el clima más benigno y mejor asistencia hallaría algún alivio su mal. Mas no lo halló. Porque siempre, siempre, fue el mal cundiendo como tan arraigado. Y últimamente, el día 26 de julio de 1669, habiendo oído misa, confesado y comulgado por devoción, le dio un gran golpe de sangre de una vena, que se le había rompido, que dentro de poco espacio le ahogó, y sólo dio lugar para recibir la santa Unción. Queriendo la divina abuela –Santa Ana– llevar a la gloria a este gran operario de la florida

---

18 El autor da a entender que el padre Francisco se hospedó en la comunidad de carmelitas descalzos de París. Convento fundado el 22 de mayo de 1611 en la Rue Vaugirard, y desde 1875 sede del *Institut Catholique* e iglesia de San José (AMBROSIO DE SANTA TERESA, *Monasticon carmelitanum*, letra P, Roma, Archivo general de los Carmelitas Descalzos, parte de la obra todavía inédita). Ahí se desarrollan los episodios que se citan de inmediato. Cuando se redacta la presente memoria vivía en el convento de Barcelona uno de los religiosos que acompañó a nuestro Gorgoglioni a París: padre Jerónimo de la Concepción Romaguera, fallecido en la Ciudad Condal por estas fechas de 1693 (*Fuentes históricas*, pp. 131 y 803).

19 Las Constituciones de la Orden prohibían el cargo de prior más de dos trienios seguidos, aunque se tratase de conventos distintos, como es el caso (*Constitutiones fratrum Discalceatorum B. V. Mariae de Monte Carmelo...* Matriti, 1659, pp. 254-255).

20 Los *Anales* de la provincia concretizan su paso por este ciudad. “En los dos prioratos de Tarragona (como fueron después de las guerras del año 1640, cuando quedó aquella tierra con suma esterilidad y pobreza) no le faltó en qué ejercitar bien su grande confianza en la providencia del cielo, porque la de la tierra andaba muy escasa. Sin embargo, no sólo aguantó el primero, sino que en el segundo pudo mejorar mucho la casa. Especialmente la sacristía de ornamentos; hizo la librería –biblioteca– nueva” (JUAN DE SAN JOSÉ, *Anales*, p. 540).

viña de su querida hija, María, la Religión del sagrado Carmelo.<sup>21</sup> A donde podemos, piadosamente, creer goza de los sazonados frutos que con sudores suyos cogió en ella viviendo acá.

Cayó, este día, una columna fortísima de la observancia regular; una norma de prelados descalzos carmelitas; un dechado de humildad y de modestia angélica; un despertador de la caridad cristiana; un alma tan asistida de la divina gracia que, fortalecida con ella, parece gozaba ya de la inmunidad impecable. Pues más parecía de aquellos que, dejada ya la naturaleza inficionada de Adán, participaba de suma inocencia a fervores de la divina gracia, por ser esta tan superabundante en su alma, que, por más que la atención se desvelase en registrar sus acciones, no notaba en ellas la más mínima falta. Finalmente, nos vimos, en este día, privados de un ángel, que, dejando esta mortal vida, fue a gozar la inmortal por un sin fin.

Doy, pues, con mucha razón el pésame a mi Religión sagrada, y sin duda que todos los que conocieron y gozaron de las prendas, virtudes y ejemplos de este incomparable varón harán lo propio, de una pérdida tan crecida. Pues en este sujeto perdió la Religión un general; la provincia un padre. ¡Un padre, digo! Pues con todos los hijos de ella hacía oficios de un cariñoso y amable padre. Los conventos todos de esta santa provincia deben lastimarse. Pues en él perdieron su mayor bienhechor. Porque el que le mereció por su prelado siempre se halló en lo espiritual medrado y en lo temporal aumentado. Lloren, pues, los particulares religiosos la falta de un consuelo tan único. Pues donde este padre se hallaba todos en él tenían y hallaban, en sus dudas, seguridad, y en sus desconsuelos alivio. Pues su prudencia y caridad a nadie se negaba, y para todos era cumplida. Llórele el pueblo todo, pues pierde, en este gran sujeto, un ejemplo donde podían componer y reformar sus vidas con sola su vista. Fáltales un maestro en la cátedra y un apóstol en el púlpito. Las letras le han de echar de menos, pues pierden un defensor. Pues parece nacieron con él las ciencias. Aún no estaba ordenado de sacerdote ya leyó Teología Escolástica empleado por la Religión en el oficio de lector en el colegio que la Religión tenía en nuestro convento de San José, de la villa de Mataró.<sup>22</sup> Gócenle, enhorabuena, los cortesanos celestiales, alegres. Pues los desterrados de aquella celestial patria, tristes, le perdemos.

Esto poco se ha dicho de las virtudes y excelencias de este gran padre. Digo poco, y así lo confesarán los que han merecido conocerle. Y lo digo sin escrúpulo alguno, pues no he visto persona alguna que le haya conocido que, en llegando a hablar de él, no se haga lenguas en su honor, etc. Pido, pues, con mucha razón, perdón de mi atrevimiento en querer hablar y tocar en las virtudes de este héroe, y sacar en este papel la copia de una imagen tan primorosa con lo tosco de mi mano. Y sólo me puede servir de disculpa, mi deseo de que se imiten tantas virtudes como en él depositó la divina gracia.

#### ESTEBAN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO SAQUERO (1662-1747)

Nació en Sanremo, “Señoría de Génova”. Sus padres fueron Juan Antonio Saquero, “marinero”, y Jerónima. Ingresó en los carmelitas descalzos de Barcelona el 4 de junio de 1681, a los 19 años de edad. Terminado el año de noviciado profesó en el mismo convento el 4 de junio de 1682,<sup>23</sup> si bien unos días antes (el 1 de junio) hizo testamento

---

21 El calendario litúrgico señala la fiesta de Santa Ana, madre de la Virgen María, el 26 de julio. Una fiesta que el Carmelo siempre ha celebrado con singular devoción (GABRIEL DE LA ANUNCIACIÓN, *De Carmelitarum in SS. Parentes B. Mariae et culto et devotione*, Romae, 1933). De ahí las particulares consideraciones del texto, al coincidir la muerte del padre Gorgoglioni con la jornada carmelitana.

22 Convento fundado el 5 de febrero de 1588, población muy importante en la costa mediterránea, cerca de Barcelona. En esta ocasión es colegio, circunstancialmente (*Fuentes históricas*, pp. 480-484).

23 *Libro de vestir y profesiones...* 1663-1756, fols. 45 y 275, Barcelona, Archivo de la Corona de Aragón, sec. Monacales-volúmenes de la Universidad, sign. 81.

nombrando herederos a sus cuatro hermanos.<sup>24</sup> Dos de los cuales posteriormente se hicieron, también, carmelitas descalzos en la misma provincia religiosa. Tres años más tarde fue ordenado de sacerdote (22.XII.1685) en Tarragona.<sup>25</sup> Gran parte de su vida religiosa la vivió en el colegio de San Juan Bautista, de Reus, donde fallece a fines de 1747.<sup>26</sup>

Durante la Guerra de Sucesión a la corona española (1700-1714) acompañó al padre Juan de la Asunción, Procurador extraordinario, en nombre de la provincia de Catalunya (1708-1709), a Roma para tramitar facultades jurisdiccionales, dada la situación creada entre Catalunya y la Corte de Felipe V.<sup>27</sup>

#### JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCIÓN SAQUERO (1665-1735)

Es hermano del P. Esteban, y nace como él en Sanremo. Ingresa, también, en el noviciado de los carmelitas descalzos de Barcelona, donde viste el hábito (24.I.1683) para religioso “lego”, es decir, no aspirante al sacerdocio. El 25 de enero de 1684, a los 19 años de edad, hace la profesión.<sup>28</sup> No tenemos otros datos personales que no sea su muerte en el convento de Tarragona en noviembre de 1735.<sup>29</sup>

#### FRANCISCO DE LA ASUNCIÓN SAQUERO (1671-1697)

El tercero de los hermanos Saquero que se hace carmelita descalzo en Catalunya. El acta de vestición dice que comenzó el noviciado en Barcelona el 30 de julio de 1690, para profesar el 31 de julio del siguiente a los 20 años de edad.<sup>30</sup> En Tarragona recibe la ordenación sacerdotal (26.II.1695),<sup>31</sup> y muere, todavía estudiante, en el colegio teológico de San José de Lleida el mes de diciembre de 1697.<sup>32</sup>

#### JUAN DE SAN ESTEBAN BOGIO (1681-?)

Hijo de Antonio Bogio, “negociante”, y de Paula, vecinos de Sanremo. Comienza su experiencia de vida religiosa en los carmelitas descalzos de Barcelona el 23 de octubre de 1698. Acabado el año de noviciado profesa (29.X.1699) en el mismo convento a los 18 años de edad.<sup>33</sup> Sabemos que recibe la tonsura clerical y las órdenes menores (23.IX.1701) en la ciudad de Tarragona,<sup>34</sup> probablemente como alumno del colegio de

---

24 Habla de Juan Bautista, de 15 años de edad, de Juan Francisco, de 10 años, de Francisco María, de 6, y de Ana María, de 7, “tots germans meus”, en vida todavía de sus padres (J. CORBERA, *Secundi libri testamentorum*, 1666-1685, fols. 167v-169r, Barcelona, Archivo Notarial, sign. 10).

25 *Regestrum ordinum... in Tarraconen.*, 1685-1706, fol. 29; Tarragona, Arxiu de l'Arquebisbat.

26 *Libro de los difuntos de la Provincia de Navarra desde el año 1608 hasta el presente de 1830*; Burgos, Archivo Silveriano, ms. 214. Registro de los religiosos difuntos de la Congregación de España catalogados por orden cronológico en que se comunicaba a las comunidades los respectivos fallecimientos.

27 *Fuentes históricas*, pp. 179-189.

28 *Libro de vestir y prof.*, fols. 47 y 278.

29 *Libro de los difuntos*, dic. 1735.

30 *Libro de vestir y prof.*, fols. 68 y 300.

31 *Regestrum ordinum*, fol. 186.

32 *Libro de los difuntos*.

33 *Libro de vestir y prof.*, fols. 86 y 314.

34 *Regestrum ordinum*, fol. 203.



Filosofía de Reus. En 1705 está, ordenado ya de sacerdote, en el convento de Lleida,<sup>35</sup> pero ya no sabemos más de él.

#### JAIME DE SAN JOSÉ ORELLA (1684-1704)

Nació, también, en Sanremo por los años de 1681. Terminado el año de noviciado en el convento de carmelitas descalzos de Barcelona, profesa el 31 de enero de 1700, a los 16 de edad.<sup>36</sup> Recibe las órdenes menores para el sacerdocio (22.IX.1702) en Tarragona.<sup>37</sup> Al morir (por el mes de septiembre de 1704) es alumno del colegio teológico de San José de Lleida.<sup>38</sup>

#### ESTEBAN DE SANTA TERESA GROSSO (1683-?)

Fueron sus padres Bartolomé Grosso, notario, y María Catalina, de Sanremo. Vistió el hábito de carmelita descalzo en Barcelona (7.VII.1699), y aquí profesa, a los 17 años de edad, el 8 de julio del siguiente.<sup>39</sup> Se ordenó de sacerdote (19.XII.1705) en Tarragona.<sup>40</sup> Por los años de 1706 está por Lleida y los de 1708-1709 por Girona.<sup>41</sup> No tenemos otras referencias personales.

#### IGNACIO DE SAN JOSÉ GROSSO (1674-?)

Hermano de Esteban de Santa Teresa, pero mayor que él. Tiene 27 años cuando se hace religioso (15.VI.1701). Profesó en los carmelitas descalzos de Barcelona el 16 de junio de 1702.<sup>42</sup> Alumno de Filosofía en el colegio de Reus, recibe el sacerdocio en Tarragona (20.IX.1704).<sup>43</sup> De Reus pasa al colegio de Teología de Lleida en 1706.<sup>44</sup> Ahí perdemos sus conventualidades posteriores.

#### NICOLÁS DE JESÚS MARÍA LANCEA (1685-1757)

El genovés más destacado que tuvo el Carmelo Teresiano de Catalunya, a juzgar por su trayectoria dentro de la Orden. Pero ahora nos limitaremos a destacar esquemáticamente los acontecimientos personales de mayor relevancia.

---

35 J. MONHEREU, *Protocolos* (28.VII.1705); Lleida, Arxiu Històric Provincial, sign. 85 1.

36 *Libro de vestir y prof.*, fols. 86 y 314.

37 *Regestrum ordinum*, fol. 209.

38 *Libro de los difuntos*.

39 *Libro de vestir y prof.*, fols. 87 y 315.

40 *Regestrum ordinum*, fol. 221.

41 J. MONHEREU, *o. c.* (5.IX.1706), sign. 852, y R. VILA, *Protocolos de 1708-1709*; Girona, Arxiu Històric Provincial, sign. 724 y 725.

42 *Libro de vestir y prof.*, fol. 90 y 319.

43 *Regestrum ordinum*, fol. 216.

44 P. OLIVES, *Protocolos de 1705-1706*; Tarragona, Arxiu Històric Provincial, sec. Notaris de Reus, sign. 105.

Nicolás María es hijo de “Miguel Angelo Lancea y de María Catarina Lancea, su mujer, todos naturales y moradores del lugar de Celle, obispado de Savona, en Génova”.<sup>45</sup> No conocemos cómo entra en relación con los carmelitas descalzos de Catalunya, pero lo cierto es que viste el hábito en el convento de Barcelona (21.VIII.1701), a los 15 años y 9 meses de edad. Terminado el noviciado hace los votos religiosos el 31 de agosto de 1702.<sup>46</sup> Posteriormente cursa los estudios eclesiásticos superiores en los colegios de la provincia catalana. Hacia 1713 está de “lector de prima” en Reus y luego en Tarragona, colegio entonces también, y del que es elegido prior (1721-1724).<sup>47</sup> Tuvo otros cargos: prior de Reus (1724-27 y 1739-42); procurador general en Roma (1727-1736); provincial de Catalunya (1736-39 y 1742-45), y general de la Congregación de España (1748-1754).<sup>48</sup> Conocemos una de sus cartas a las comunidades: *Silvos pastorales a todo su rebaño*...<sup>49</sup> El padre Silverio de Santa Teresa resume el sexenio al frente de la Congregación como “una obra muy benemérita de pacificación”.<sup>50</sup> Que no es poco, dado el revuelo interno que existía en las provincias y comunidades cuando asumió el gobierno de la misma. Acabado el generalato se retiró al colegio de San Juan Bautista, de Reus, en el que muere en junio de 1757.<sup>51</sup>

#### VICENTE DE LA VISITACIÓN CORSO (1683-?)

Sus padres fueron Juan Bautista Corso, “pagés y negociant, del lloc de Ferrari, terme del lloc de Celi, bisbat de Savona en la República de Génova, y de Angélica Corso y Pexieta”, difuntos. Datos de su testamento (10.VII.1703),<sup>52</sup> dos días antes de profesar en los carmelitas descalzos de Barcelona, a los 20 años de edad. Había ingresado en la citada comunidad el 11 de julio de 1702.<sup>53</sup> Poco más sabemos de él: ordenado de diácono (20.IX.1704) en Tarragona,<sup>54</sup> le vemos conventual de la comunidad por los años de 1708.<sup>55</sup>

---

45 *Libro de vestir y prof.*, fol. 91.

46 *Ibid.*, fols. 91 y 320.

47 *Carmelitas descalzas de Cataluña y Baleares, Documentación histórica 1588-1988*, Roma, 1990 (MHCT 10), pp. 449-452 y 675-577.

48 *Fuentes históricas*, pp. 220-232, 741 y 750.

49 *Silvos pastorales a todo su rebaño en esta Carta, que le escribe el M. R. P. F. Nicolás de Jesús María, General de los carmelitas descalzos y descalzas de la primitiva y más estrecha observancia en la Reforma hecha por nuestra Seráfica Doctora y Madre Santa Teresa de Jesús*, Madrid: Imprenta de Francisco Xavier García, Año de MDCCLII; 7, 84 pp., 19 cm.

50 *Historia del Carmen Descalzo*, vol. 12, Burgos, 1944, p. 74.

51 *Libro de los difuntos*.

52 F. ROSSELL, *Liber primus testamentorum*, 1700-1714, fols. 10v-17r, Barcelona, Archivo Notarial, sign. 5.

53 *Libro de vestir y prof.*, fols. 93 y 322.

54 *Regestrum ordinum*, fol. 215.

55 P. GAY, *Protocolo de 1708* (5 de febrero), Tarragona, Arxiu Històric Provincial, sec. Notaris de Reus, sign. 89.